

Lira y apriete,
de sonsonete,
con clarinete
en desconfiérto.

EL PISTON.

La poesia
del piston;
y acordeon
con armonía.

PERIODICO DE CHISTES Y RISAS.

Literatura de charadas, cuentos, burlas, embustes de buen género, ovillejos, enigmas, epigramas y sátiras.

El Piston, como guitarrista que fué, contemporáneo del célebre y nunca bien ponderado cantante tañeador y ventrílocuo Tapia (que en paz descanse), conserva sus canciones españolas del género saleroso que dicen ¡juli! está V.? pues ya! pueden aplicarse para piano y guitarra con la música de la zal del mundo! ¡jezú!... en los números siguientes irán otras muchas de este género.

LA CALESERA.

El viajar es delicioso; en yevando buen borsiyo; mas cudiao que abunda mucho la peste del moquiyo. Alsa pelegrina, algun tonto dará la propina. Mire V. el cabayito, si es de buena presensia, dos lansas que yeva la diligensia. Qué orejas tan tiesas, lleva el animalito; si es mas furioso que un mico. Alsa gayarda, algun primo pagará la farda. Buena gente llevamos, bailarinas elegantes, músicos y redoblantes, todos de humor placentero; habrá que llevarlos á un picaero. Vieja.—Mayoral, base V. el favor de parar que voy á haser una diligensia. Mayoral.—Abueliya, tenga V. un poco de pasiensia, ve V. donde fumea la chimenea, pues allí vamos á parar, y si paramos ahora el tiempo nos va á faltar. Alsa valerosa, leona, pelegrina. Vamos andando Juaniyo, que no es larga la jorna; veraj que chica tan rubia, en llegando á la Posaa. Me se ha perdido un señor de levita me se ha perdido; lo he puesto en el Diario y no ha paresio. Ay... Los músicos son tocaores de garbo, y sin dua templan para tocar fandango. La vieja irá contenta, metia entre esa tormenta, señorita, ¿va usted muy sofocada? Dios quiera que no susea naa. En llegando la noche; se van á undir las mulas y tambien el coche... La vieja.—Mayoral... Se conose que á V. no le han hecho daño las aluvias... Mayoral.—Abueliya si yo seno á lo pobre en la cosina, hayá á un rincon, mis pollitos con jamon, media gallina asada, y un cariño á la criada, me arreglo con la Teresa, que es la que pone y quita la mesa, que es garbosa y muy tiesa, y me guarda la mejor presa. El repostero vaya á la cuadra con el cancevero. Alsa, mire V. que reata, caballito, Culebra, Morata, alsa que bien fumea la chimenea, ya me viene el olor de la ternera mecha, y perdiz gorda bien estofaa, del tinto y ensalaa no diga naa... Alsa Leona, el caballito saca un puro, friolera; tanto olor á la mula la tabaquera. Las niñas

en las posaa, se dejan querer con gusto, con muchos enreos y monaa, al fin ellas salen del susto. Va por el aire, arranca la diligensia ya por el aire... La vieja.—Ay Dios mio... estos retozos no se pueden tolerar; estos hombres, aquí me van á espachurrar... Mayoral.—Señores cuidiadito con la agueliya, que va algo elicaia. Va por el aire, no me empujes Pepilla haita que pare. Zagal.—Oyej quien son esoj caa cual con su trabuco; si noj querrán da algun suito. Mayoral.—Mete tralla y ve trotando, si son cuatro amigoj jechando un sigarro. No me empujej Pepilla, Pepilla, Pepilla, ajta que pare. Abuela.—Mayoral tiene V. que parar, que me dan unos sudores frios, y retorrijones de tripas, que si V. no para, voy á reventar. En ese caso paremoj, oooo... bueno, oooo... vaje V. abueliya, y noj dé V. que sentir. Abuela.—Ay que de prisa, ya no puedo sufrir mas. Pru... pun... tururup tun tin. Válgame Dios hijo mio que descansada he quedao, no te lo di... Mayoral.—Muchacho, mete tralla, arrié Valerosa, mire usted que reata. El diablo de la vieja con su flato y sus truenos puede ir á metrayar á los infiernos. Que vaya á los demonios, así la coman los lobos, delanteros anda, que la vieja mucho ha tronao, y no nos alcance su nubla, mete tralla, á galope, que viene un olor que corrompe... Coronela, Capitana, Carbonera, Pelegria, Gallarda, alá esa reata caballito, Morata, Morata... Hemos llegado sin novedad, y libres de la tempestad. Maldita vieja, con el diablo vaya á haser pareja.

Ilustrísimo Sr. D. José Gonzalez Estrada.

Los franceses aveciados en esta corte, tenemos el honor de dirigirnos al insigne Poeta, al digno laberíntico, al sábio Pentacróstico, al engrandecedor de la literatura española, honra y prez de su pueblo y de su patria, para felicitarle.

Sirvase V. señor Estrada prescindiendo de la «modestia» publicar estas líneas, para honra vuestra é inteligenciar del pueblo español; que coñozca quien sois y sepa que los franceses conocemos y alabamos el mérito como los primeros.

El señor Estrada dá las mas espresivas gracias por la gratitud que demuestran en el escrito espresado con tanta floridad por los señores que firman, digno del mayor venéplacito y apreciación por la parte de Estrada.

Sr. Estrada director del periódico EL PISTON.

Cada día se van haciendo nuevos descubrimientos.

Colón descubrió los antipodas de Europa. Estrada también ha descubierto los suyos, que son como específicamente ha determinado *El Piston*, los inanes catedráticos de poesía vulgar antigua y ramplona y las individualidades parásitas de la Academia.

Apenas el director de *El Piston* se propuso echar abajo la persona (ó máscara) á esa turba de farsantes apolo-gistas de sí propios, la envidia y la maledicencia cayeron sobre él, como las harpías.

Hablo de los detractores ó antipodas incongruentes de Estrada, que es lo que importa, y basta de esto.

Estrada precoz ha descubierto que en el siglo XIII se acrostizaba la prosa y se laberintizaban las leyes.

Cada Partida de las Partidas comienza con una letra del nombre del rey, y, unidas, dan por última consecuencia el nombre íntegro de Alfonso. Qué dato para la historia del saberintismo!

De seguro los seres que habitan en la casa de la calle de Valverde, y que se nominan académicos, deberían haber dado ya á la luz pública estos asuntos históricos.

La ingratitud perturbadora sigue en su sistema de remitir cartas á la redacción, muchas de ellas se sobreentiende que son de los catedráticos de retórica y poética ó de sus confabulados por lo poco que suelo leer, pues dichos escritos los mira con desden, y *El Piston*, en tono de hilaridad, los rasga y los tira á un rincón.

El Piston hace una observación á sus lectores: los catedráticos de poética antes de tomar posesión de su cargo de enseñanza, habrán presentado al Gobierno ó rector de la universidad los distintos textos, y particularmente los de poesía acróstica y pentacróstica, como prueba de verdaderos maestros y vistos los distintos asuntos de orden que llevo dicho, á los escolares les habrá servido de base las poesías complicadas laberínticas...

No ha habido tal cosa, y en prueba de la verdad, nadie creo que ha visto poesías impresas en este siglo, hasta que los ha presentado Estrada, las mismas que han querido oscurecer cierta parte de personas que figuran como científicos literatos y habiendo notado Estrada el poco aprecio que hacían cierta clase de farsantes, que figuran como escritores de gran mérito, ha tenido á bien dar á la luz pública los distintos asuntos laberínticos, y con tan buen éxito por lo menos para la juventud española, que *El Piston* está admirado cuando ha visto los distintos argumentos de algún mérito solo por las muestras de *El Piston*, que si á la juventud se la dirigiera bien con las reglas de la inspiración de Estrada, la literatura española laberíntica sería la más admirable de Europa, pues por

mucho que decanten los catedráticos actuales hoy, se les puede decir: en los años que llevan ustedes en el cargo de catedráticos de poética, ¿qué textos han presentado ustedes laberínticos? ninguno, pues solo han conocido el orden rutinario, coplero, y si hoy quieren hacer algo es precario; pues les falta el don de que el poeta nace y con el cultivo se perfecciona. Bien sabido es que en las siete Partidas del rey D. Alfonso el Sábio en el año de 1256, puso su nombre en acróstico, que dice así:

ACROSTICO.

>l servicio de Dios
 >a fé católica
 >izo Nuestro Señor
 >onras señaladas
 >ascen entre los omes
 >esudamente digeron los sábios
 >lvidanza é atrevimiento.

En el núm. 7 de *El Piston* constan parte de las buenas poesías laberínticas del reinado de Isabel I, y *El Piston* tiene libros con buenas poesías laberínticas dedicadas á los reyes Carlos III y IV y María Luisa; tal vez las dará á luz pública.

La poesía laberíntica, no admite copias, traducciones ni zurecidos, y por eso se titula poesía de complicación, para distinguirse de la poesía sencilla, común, coplera.

La poesía sencilla en escritores de mérito, solo se debe usar en las producciones líricas y dramáticas, pues los asuntos de esta clase no deben tener ninguna complicación en el verso, porque hay que saber combinar bien las muchas escenas á fin de que el argumento escénico esté bien con la serie de acontecimientos y que tenga un desenlace feliz.

Sr. D. José Gonzalez Estrada.

CAPRICHOS DE UNA AMERICANA.

Sabed por mí los que ganais dinero
 En este mundo verdaderamente:
 Vended CERILLAS cual un estanquero
 Estando el fósforo eminentemente.
 No dudo nunca DE mi afán primero,
 Dándolo bueno y baratamente,
 Es de CASCANTE su postrimería
 Zardo elocuente de la economía.

DOLORS ALEGRES

Guerreros españoles.

Una octava en acróstico formando dos cruces, originalidad, invención exclusivamente de D. José González Estrada.

Prima Alor fuertes Españoles guerreros...
 Caudaces fieros y prematuro
 En todas las acciones o losos mu
 Non pen si, Espontáneos Orgia lige
 Recurrendo bien todos juntos certe
 En pos Libres Miran bus mu cur
 En Anbrabos unidos coronan du
 En victoria Alen de a t ollade

ROS

Con las refutaciones se ilustran los asuntos de cualquier clase que sean.

Me han remitido una carta que dice la firma Juan Eugenio Hartembusch, tiene dos composiciones poéticas, ducho si serán tuyas, pues el acróstico, hay en el metro de las sílabas la diversidad, desde ocho sílabas hasta trece, tambien hay una frase que dice oy, esta palabra se pone en la, que diga hoy, en dicho escrito me llama pobrete, creo que será de dinero, porque no tengo el gran sueldo que tiene Hartembusch, felizmente no carezco de lo necesario para vivir regularmente, y no carezco tambien de poesías poéticas, pues soy conocido como escritor laberintico hace cinco años, mis imitadores mucho tienen que estudiar para llegar á mi altura como literatos.

El pentacróstico cruzado, es parecido al que hacen los oveles, sin simetría, pues no forma en el medio la cruz, como son los muchos de Estrada, tiene una frase de onra en la, además una i latina donde debe ser y consonante, entre los que se creen maestros, no hay licencia poética, pues no es lo mismo hablar que escribir.

Como pensar que plac....
 y tenga si tu me qui
 eron, pincharme con alfil
 en tu lengua si pudi
 Estrada, que yo te empla....
 al; te espero brazo á bra
 tu talento no ve que soy casti
 olvidaste que historia profundi
 Aprende, pues, de mí, no te ostili
 José, no des pruebas de ignoran...
 Oye mi buen consejo, petulan
 al de ese verso de filfa y sonsone
 Empieza por copiarme, gran pobre

ERES

ZO

TE

DO

Contestaicon al señor Hartembucch en acróstico de diez sílabas cada renglon en cuatro cuartetas sin licencia de ninguna especie, el apellido de Hartembusch no lleva todas las letras por ser muchas.

Competencia veo que tu la qui....
 Orgia para festín y plac
 Notable luz de hombres y muj
 Hesto á lo que tú me refi
 Es justo des fé á lo que vi
 Sabiamente de lo que ley
 Tragicomediante eco de s
 Objeto nulo lee bien lo que di...

ERES

Antes de dar poesia convie...
 Analizar bien lo que contie
 Respecto á las reglas que previe
 Caba el punto que se sostie...

NE

Estrada no mira con despre....
 Me alegro, tu reto le apre
 Bravo como quieras, no soy ne
 Útil soy, no lo paso en silen

CIO

Mis lectores leerán tambien una octava en pentacróstico con dos cruces en el medio de doce sílabas de ancho, formados los renglones á ocho letras cada uno, haber si en distinto argumento saca el señor Hartembusch otra igual.

Otro dia presentaré un asunto poético mas dificultoso.

Mi peluquero y barbero me ha encargado dos ovillejos y son los siguientes; mis lectores comprenderán que El Piston no es calvo de la cabeza ni de entendimiento, y solo le necesita para afeitarse, rizar, peinar y cortar el pelo.

OVILLEJOS.

Mi peluquero de Madrid!

Aquí!

A cualquier antojadiza!

Se riza!

El pelo á todas horas!

A señoras!

Y mejor á las bien hechoras

Sandungueras y saladas,

Despues de bien peinadas

Aquí se riza á señoras.

Mi peluquero dice así!

Aquí!

Con el agua bien dispuesta!

Se afeita!

Tambien se corta el pelo!

Con aseó!

Con cara de placentero

Se riza á la gente fina,

Los que dan buena propina

Aquí se afeita con aseó.

DIALECTO DE EL PISTON.

Es muy difuso promotor
El autor.
Precario de númen sin pena.
De la senda.
Sacada de trementinas.
De espinas.
Bien merece disciplinas
El esbelto en descarrio
Como escritor de desvario
El autor de la Senda de Espinas.
Todo escritor debe saber

Aprender
La buena galantería
Filosofía
Y con índole festivo
de brio.

Parece como delirio
Y no puede ser poeta
De laberintica discreta
Sin aprender filosofía de brio.

Tiene la cabeza muy gorda
Vilorda.

Con índole de Belcebú
Es tú.

Malísima inclinacion
Inspiracion

De fatalísima condicion
Siempre para hacer daño
Todos los dias del año
Vilorda es tu inspiracion.

Es con exceso barrigon
Regoldon

Es demasiado panzudo
Barrigudo

Al verle me dá horror
Autor.

De númen disparatador
Al verle me hago cruces,
Es hombre de pocas luces
Regoldon, barrigudo, autor.

Es muy digno de admirar
El gran

Es un conjunto de error
Escritor

El peor de los literatos
De aparatos.

Con humos antipáticos
Disparata todo el año
Se complace en hacer daño
El gran escritor de aparatos.

Para censor no conviene
Tiene

Cara de muchos enojos
los ojos

Con humos avinagrados
Preñados.

Los dedos de los pies montados
Dudo si sabe bien leer
Por su injusto parecer
Tiene los ojos preñados.

En dos remitidos he conocido los buenos deseos de los escolares de la Universidad de esta corte, y son de aprender la poesia complicada laberintica, que estaba dormida en España desde 1790. Estrada agradecido á la gratitud que demuestran en sus dos escritos manifiesta, que siempre que el gobierno le llame creyéndole útil para engrandecer la literatura española laberintica, está resuelto á obedecer y presentará sus métodos sencillos y fáciles para escribir asuntos de poesia laberintica: la presentacion de sus métodos laberinticos, será despues de haber toma lo posesion del destino, no siendo así, de ningun modo revela Estrada el órden pentacróstico. Que presenten los catedráticos de poética los suyos que tan buenos resultados han dado en este siglo para hacer coplas y romances.

La juventud del dia si la guian bien está llamada á engrandecer la literatura laberintica, con admiracion de toda Europa, por las muestras que han dado de su inspiracion con solo haber leído *El Piston*, y una de ellas es la siguiente:

Los estudiantes de poética de la Universidad á D. José Gonzalez Estrada, notabilidad poética.

La poesia es alve johl D. José
Vasaz coplera > fablemente
Ulgarrastrera > ucientemente
No vale hoy dia < n genio es usted
X no sabemos < adnos lecciones
Aversos acrósticos > petecemos
En pentacrósticos > ú te queremos
Recto en tu verso < scelso de primores
Sobresaliente < sin par proclamado
X mas eminente < e aclama esta Turba
De complicacion < respira fiel sesuda
Al laberintico > stro inspirado
Adnos perfeccion < dispensa gran autor
Todos te aclamamos > mado director

de El Piston.

En representacion de la clase, Manuel Carril. — Geromero Parche. — Pascasio Capilla. — ¡Viva Estrada! José Salado. — Angel Clavelino.

ANUNCIO.

La coleccion de poesias de complicacion laberintica de Estrada, en tamaño de medio pliego, primero y segundo tomo, en 8.º, se venden á cuatro reales cada ejemplar, en la librería de Durán, Carrera de San Gerónimo, núm. 2, y en provincias al mismo precio.

Los señores suscritores de provincias pagarán 3 rs. al mes por los cinco periódicos, los de Madrid 2, y se insertarán los asuntos de literatura que remitan con preferencia prévio el convenio de las partes, en la redaccion, calle Mayor, núm. 7, cuarto 2.º.

PUNTOS DE SUSCRICION. Barcelona, D. Salvador Manero; Sevilla, D. José María Fê; Valencia, D. Manuel Carboneres; Zaragoza, D. Vicente Andrés; Granada, don Tomás Astudillo; Santiago, librería de D. Angel Calleja.

Editor responsable, D. José Gonzalez Estrada.

MADRID: 1864.—Imprenta de P. G. y rra, Pla. del Biombo, núm. 4.